

San Benito, Abad, patrón de Europa y Patriarca del monasticismo occidental

11 de julio.



SANTOS



Etimológicamente significa “hijo predilecto”. Viene de la lengua latina.

Hoy te encuentras con una figura excepcional en la historia de la Iglesia. Fue el primer fundador de Religiosos, allá por el año 517.

Nació en las cercanías de Roma en el 480. Sus padres pertenecían a una familia rica y noble en Italia. Preocupados por la educación de su hijo, lo enviaron pronto a que estudiase.

Roma estaba dividida en su tiempo en dos grandes grupos que incluían a cristianos buenos y a bárbaros, una sociedad corrompida en la que destacaban los malos.

Esto le conmovió sus entrañas de tal modo que huyó a la soledad para hacer oración y penitencia. En este momento, tuvo la idea divina de fundar la Orden Benedictina, que tanto esplendor ha dado y sigue dando a la Iglesia en todo el mundo.

En Monte Casino hizo un gran monasterio para gloria de la Orden y para admiración de los hombres de todos los tiempos.

Ante los muchos peligros de que fue objeto, Dios lo salvó milagrosamente de todos ellos.

Como fundador dio ejemplo a sus monjes del lema que se ha hecho célebre en todas partes: Ora y Trabaja. El mismo trabajaba la tierra y se dedicaba a rezar varias horas al día.

A medida que crecían los hermanos, escribió un Reglamento para todos ellos. Son varios puntos clave para ser religioso:

- * La humildad es una virtud clave en la vida de un religioso.
- * La casa de Dios es para rezar y no para charlar.
- * Todo superior debe esforzarse por ser amable como un padre bondadoso.
- * Nuestro lema debe ser: Trabajar y rezar.
- * Cada uno debe esforzarse por ser exquisito en el trato
- * Cada comunidad debe ser una gran familia en la que todos se amen.
- * Evite cada uno lo que sea mal educado y vulgar.

Estaba celebrando el Jueves Santo cuando sintió que la muerte le sobrevinía. Y exclamó: "Tengo vivos deseos de ir al cielo". Era el año 543.

ORACIÓN:

“Señor, Dios nuestro, que hiciste del abad San Benito un esclarecido maestro en la escuela del divino servicio; concédenos, por su intercesión, que, prefiriendo tu amor a todas las cosas, avancemos por la senda de tus mandamientos con libertad de corazón. Por NSJ.”.